

La ONU advirtió que más de 45 millones de personas se encuentran al borde de la hambruna tras la pandemia


09/11/2021



El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) ha avisado este lunes que **más de 45 millones de personas están al borde de la hambruna en todo el mundo**, un número sustancialmente superior a los 27 millones de 2019 y que pone al mundo en una “cuenta atrás” hacia la catástrofe.


Estos 45 millones de personas se encuentran “a punto de entrar” en la Fase 4 de la Clasificación de Seguridad Alimentaria del PMA, es decir, en “estado de emergencia alimentaria” o “hambruna”, un escalón más grave que la situación de “inseguridad alimentaria”.PUBLICIDAD

Se trata de tres millones de personas más desde las estimaciones de principios de año, por un motivo principal: la

culminación de la guerra en Afganistán. El avance de los talibán sobre el país ha dejado a tres millones de personas al borde de la fase 4 de emergencia, según el PMA. A la nueva estimación también ha contribuido otros aumentos de afectados en Etiopía, Haití, Somalia, Angola, Kenia y Burundi.  Marisoa y sus hijos padecen de desnutrición por la escasez de alimentos en el sur de Madagascar. Foto: Tsiory Andriantsoarana/WFP/dpa


“Decenas de millones de personas están mirando un abismo. Los conflictos, el cambio climático y el COVID-19 han incrementado el número de personas con hambre aguda y los datos más recientes muestran que ahora hay más de 45 millones de personas encaminadas hacia el borde de la inanición”, ha lamentado el director ejecutivo del PMA, David Beasley, tras una visita a Afganistán.

Beasley ha alertado de la subida en los precios de los alimentos, de que los combustibles se han disparado y se han convertido en factores que alimentan las actuales crisis en Afganistán, Siria y Yemen.

Aunque el PMA y sus socios humanitarios están intensificando sus esfuerzos para ayudar, “las necesidades superan con creces los recursos disponibles en un momento en el que los flujos de financiación tradicionales están sobrecargados”.  Abdo Sayid a los 4 años pesaba solo 6,35 kg

Así, el PMA estima que el coste de evitar una hambruna mundial es de 7.000 millones de dólares (6.000 millones de euros), frente a los 6.600 millones de dólares (5.700 millones de euros) estimados a principios de año.

Estos 42 millones de personas pertenecen a 43 países donde las familias se ven obligadas a comer menos o saltarse las comidas por completo, alimentar a los niños sobre los adultos y, en algunos casos extremos, a comer langostas, hojas silvestres o cactus para sobrevivir, como sucede en Madagascar.

En otros lugares, las familias se ven obligadas a casar a los niños temprano, sacarlos de la escuela o vender directamente a sus hijos en un intento desesperado por sobrevivir.  Haboue Solange Boue, de un mes, esperando atención médica por desnutrición severa, es retenida por su madre, Danssanin Lanizou, de 30 años, en el centro de alimentación del hospital principal en la ciudad de Hounde, provincia de Tuy, en el suroeste de Burkina Faso. (Foto AP / Sam Mednick)

Por ejemplo, en Afganistán viven 8,7 millones en estado de hambruna (fase 4) entre sequías y conflictos. A ello hay que añadir otros 2,2 millones en Etiopía, medio millón en Madagascar; 1,4 millones en Sudán del Sur (más de 100.000 en la fase 5, la más grave: el estado de catástrofe) y otros cinco millones en Yemen.

“A medida que el coste de la asistencia humanitaria aumenta exponencialmente, necesitamos más fondos para llegar a las familias de todo el mundo que ya han agotado su capacidad para hacer frente al hambre extrema”, ha agregado Beasley.

(con información de EP)

Fuente: Infobae